

# ACABA DE SER DESCUBIERTO EL MAS IMPORTANTE Y EXTENSO CEMENTERIO ANTIGUO DE LA HABANA

Existe en la iglesia del Espíritu Santo que en su principio fué una ermita fundada por esclavos libertos. Data de 1638.

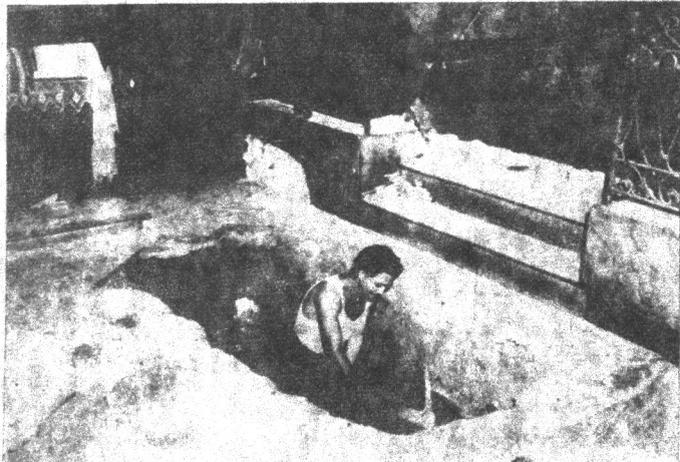
por  
CLARA MOREDA LUIS

(Fotos de ALBURQUERQUE)



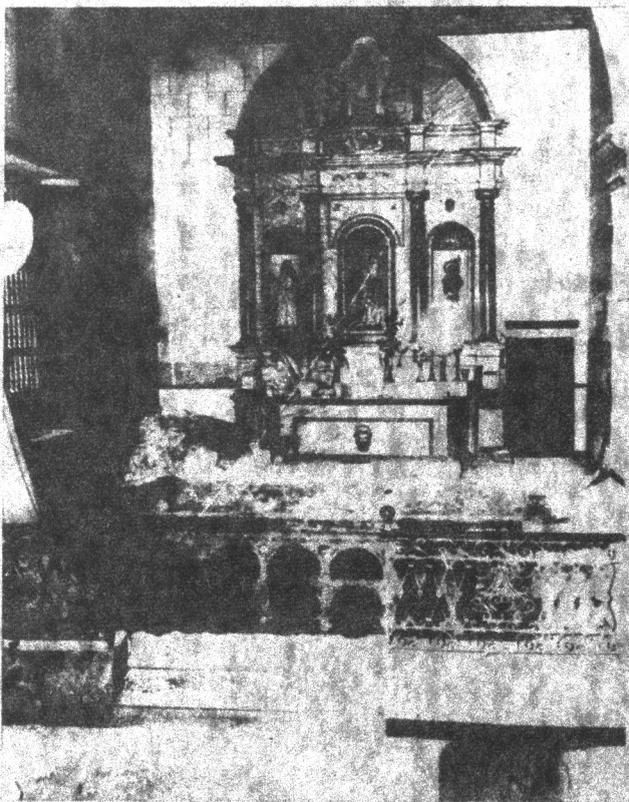
La Iglesia Parroquial del Espíritu Santo, situada en Cuba y Acosta, y donde ha aparecido el más extenso de los cementerios de iglesias de La Habana.

Parecía que una gruesa pared de cantería limitaba el cementerio. Cavando más hacia la puerta, frente al altar de la Virgen del Carmen, se comprobó que había nuevas bóvedas, nuevos nichos. Se desistió de sacar más restos.



La Iglesia del Espíritu Santo, situada en Cuba y Acosta, en esta ciudad de La Habana, es uno de los templos más cargados de historias antiguas con que contamos. No tiene, tal vez, el relieve de la del Angel, porque a esta última le dieron más nombre los personajes ilustres que a ella concurrían, y además, Cirilo Villaverde se encargó de hacerla cubanísima con su "Cecilia Valdés"; pero sabe más, mucho más la iglesia del Espíritu Santo que otra cualquiera de La Habana, del dolor escondido de los humildes, de sus devociones, de su acción de gracias por verse libres. De la gratitud de la libertad, sí. De eso exactamente sabe la iglesia del Espíritu Santo: la erigieron en 1638, entonces como sencilla ermita, mulatos y pardos libres, según

Pérez Beato; negros libres, según otro destacado historiador. En resumen: hombres libres; individuos que supieron del látigo y la cadena y luego respiraron con la profundidad y con la anchura del hombre sin dueño. ¡Qué distinta concepción del mundo y de las cosas se debe tener cuando se encaminan los pasos por donde se quiere, cuando se procede según se gusta, después de haber conocido la afrenta de la voz de un mayoral y la ignominia inconcebible de su látigo! Fueron estos hombres libres los que cavaron... cavaron... y echaron los cimientos de la ermita. Y construyeron su entonces única nave, la central. Y levantaron su altar mayor, debajo del cual fué construido un cementerio del que existen referencias, pero que no



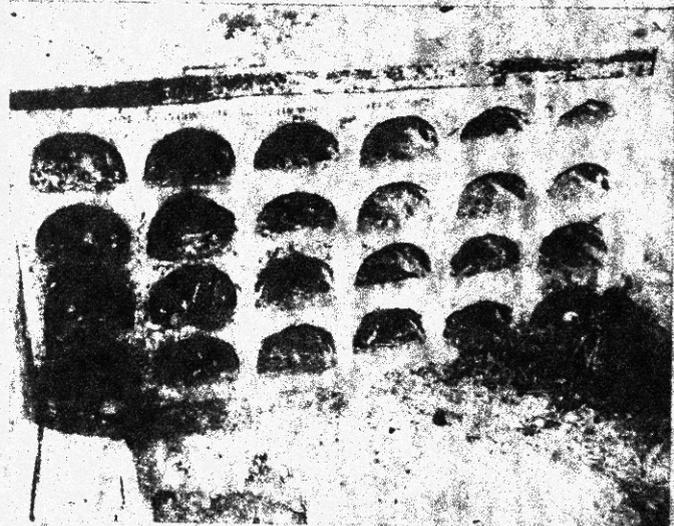
El altar del Sagrario, debajo del cual fué hallado el panteón de 24 nichos.



Escalera situada a la izquierda de la nave central, por donde se baja al cementerio descubierto bajo la nave del Sagrario.

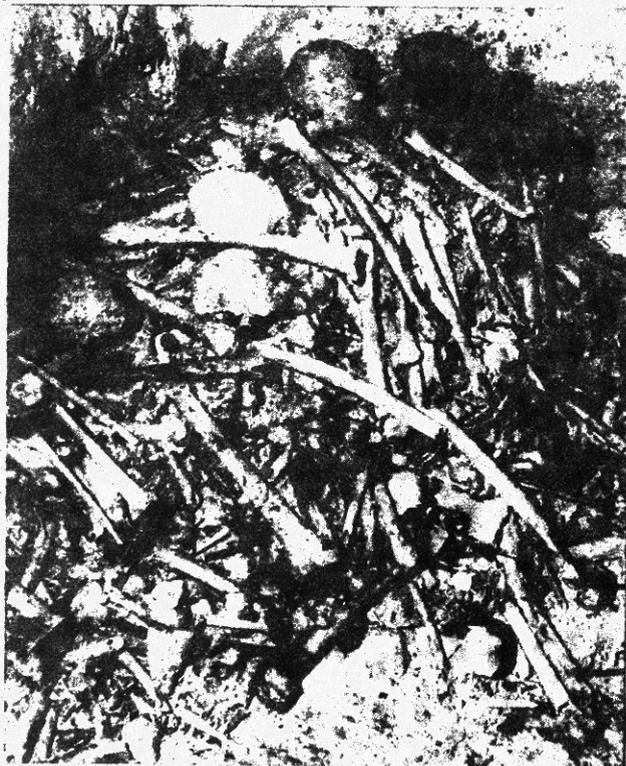


El doctor Gilberto Gil señala a la periodista que hace el reportaje para BOHEMIA, las distintas inscripciones que, entre nicho y nicho, figuran en el panteón. Los acompaña el señor Rolando Blanco.

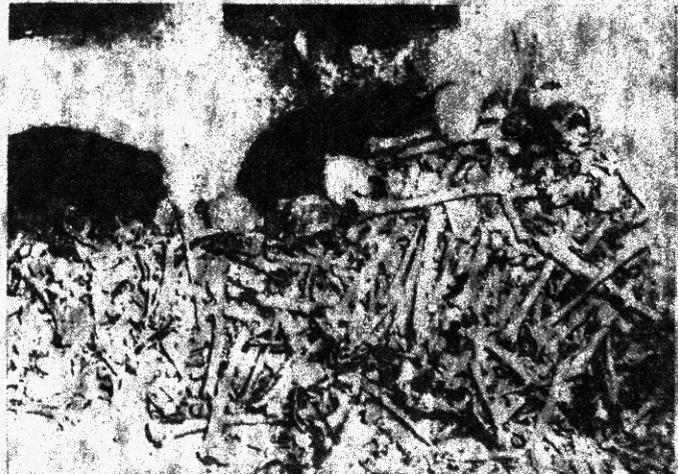


Vista del panteón con 24 nichos construido por don Juan Martín Gaicano.

Otra vista del montículo de huesos, los cuales no son en sí más que una infima parte de los que se hallan en el subsuelo de la nave izquierda y de una gran extensión de terreno adicional, de la iglesia del Espíritu Santo.



Montículo de huesos, formado por infinidad de esqueletos humanos deshechos. Tienen tres siglos estos restos.





Presbítero Edmundo Díaz Hernández, actual Párroco de la Iglesia del Espíritu Santo, bajo cuya rectoría se han efectuado las excavaciones que han dado lugar al descubrimiento en el subsuelo de su iglesia, del más vasto de los cementerios antiguos de La Habana hasta ahora conocidos.

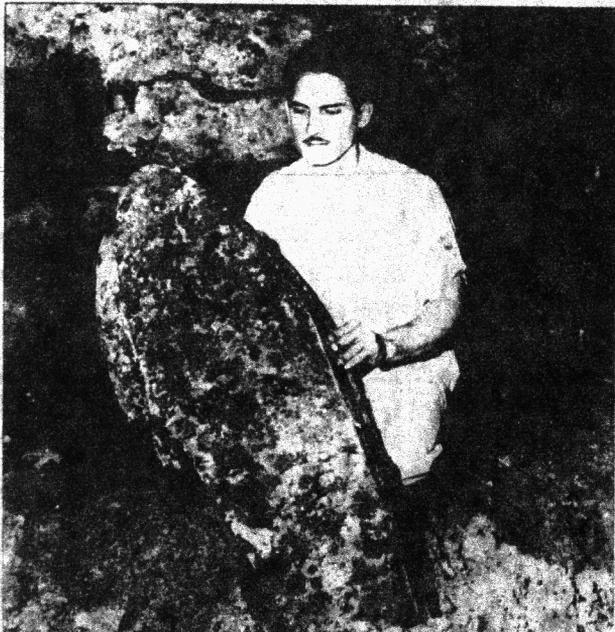
## ACABA DE SER... (Continuación)

fué descubierto por nuestra generación hasta 1936.

A la izquierda de esa nave central única de la ermita construida por los libertos, se comenzó a enterrar. En 1760 el obispo Morell Santa Cruz mandó a edificar la nave del Comulgatorio, cuando ya hacía precisamente veintidós años que se estaba enterrando en toda esa parte. Debajo del comulgatorio fué construido un panteón o bóveda para los hermanos de la Archi-

cofradía del Santísimo Sacramento. Lo describe Pérez Beato como de cuatro series de seis nichos, y frente a éstos unos entrepaños, destinados, al parecer, a depósito de restos exhumados.

Se sabía, pues, de la existencia de este cementerio; pero acometer las obras de excavación costaba mucho dinero y la parroquia ni lo tenía ni estaba dispuesto ninguno de sus párrocos, en una feligresía donde tanta pobreza existe y tan-



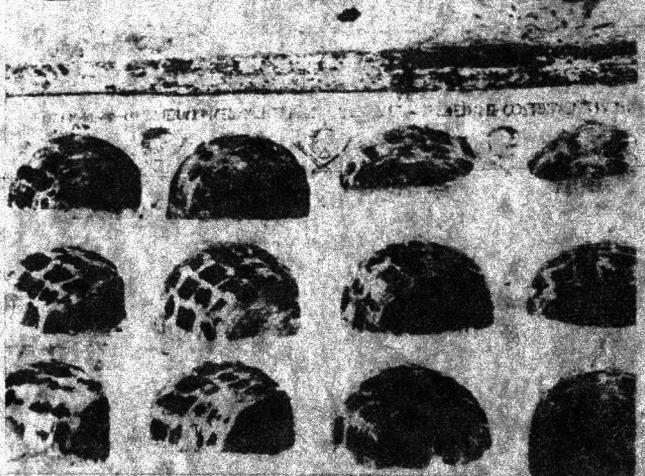
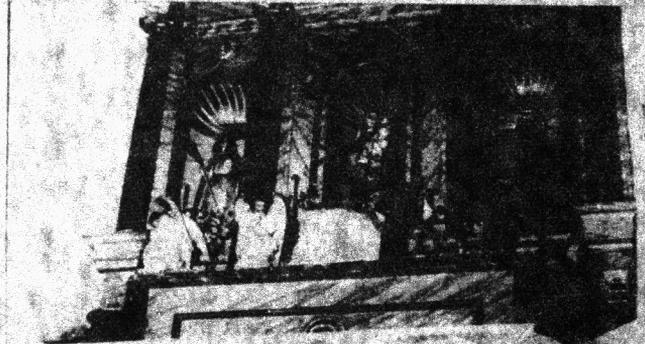
Tumba de Fray Gerónimo Valdés, Obispo de Cuba y Fundador de la Casa de Beneficencia, a cuyos expositos dió su apellido. Fué hallada en el Espíritu Santo en 1936. Tras el cristal pueden apreciarse las sagradas vestiduras.

tos males hay, por lo tanto, que remediar, a distraer ese dinero con el fin exclusivo de dar un aporte a la historia. Mas visitó un día la iglesia — un día del presente mes de agosto de 1953 — el acaudalado hombre de negocios Eutimio Falla Bonet, cuyos apellidos, desde sus progenitores, están ligados a las más provechosas y espléndidas obras de caridad o filantropía. Y

enterado de que debajo de aquella nave del Sagrario se ocultaba el misterio de varios siglos de nuestra historia, dispuso que se hiciera de inmediato la excavación. El pagaría los gastos, que no bajarían de sus ocho mil pesos, según la referencia que obtuvo.

Y la piqueta comenzó a hacer su obra. El doctor Gilberto GH, abo-

(Continúa en la Pág. 71)



Bajo este altar, el del Sagrario, que se halla vacío por haber sido trasladado el Santísimo para ejecutar las obras, fué hallado el panteón.

Rolando Blanco sostiene la tapa de una caja de las llamadas "de fibron", donde fué hallado un niño del cual no pudo extraerse más que la cabeza. Lo demás se volvió polvo. El "polvo eres."

lo más que el ex campeón mundial, no es precisamente un millar. No vayamos a pensar que el acontecimiento pertenece al abanico de las sorpresas deportivas que se producen una vez y que no volverán a producirse jamás. Por encima de todo, Niño Valdés es un atleta formidable. La maquinaria de sus músculos, su estatura, su "hasticidad, su alcance, todo lo físico, en suma, responde a la concepción exigente del peso completo ideal para ocupar posiciones prominentes en el pugilismo. Hasta ahora quizás le haya faltado el estímulo, tal vez el fruto de la experiencia acumulada le haya llevado un poco tarde y esa sazón ardía justifico el tiempo que lleva en el boxeo sin haber llamado a atención de las multitudes ni de a crítica. El Niño Valdés es el irrefutable agramante del campeonato cubano en velada reciente, maravilloso a los aficionados del patio. Todos dijimos lo mismo: "un heavy-weight" que boxea con esa limpieza y con esa rapidez, puede hacerle pasar un susto a cualquiera de los mastodontes ranocados en la categoría". A los pocos días surgió la sorpresa ante Ezzard Charles. Lo que tiene que venir en la carrera de Niño Valdés es cuestión de que seña aprovechar su momento bendito y de que su manager tenga conexiones para aprovecharlo. Que no le pase o que le pasó a Isidoro Castañaga en 1937 con John Henry Lewis, por entonces campeón mundial de peso ligero completo. El peleador vasco sorprendió ganándole por puntos a John Henry Lewis en Chicago. De un sol al sol del día siguiente se vio instalado en la sombra. Pero dos meses después resultó noqueado en la revancha con el titular. Castañaga, como Niño Valdés, era un atleta casi perfecto. Dos factores influyeron en su derrumbe: la falta de un manager influyente y su amor sin límites a la vida bohemia. Castañaga bebía cerveza así como los buyes beben agua...

Aceptando lo dicho antes, reconociendo lo que nadie puede poner en duda, que Niño Valdés es atleta de arquitectura muy difícil de mejorar, resulta muy interesante el proceso de su salto a la gloria. Con un poco de ayuda y otro poco de suerte, puede llegar a una contienda por el campeonato del mundo del mismo muchachón que en los inicios de su historia deportiva sufrió tantos y tan lamentables reveses. El niño grande que fue noqueado por Lázaro Díaz, por Federico Malibrán, que en esos sus primeros años en el boxeo se vio anulado por Mario Raúl Ochoa y por Archie Mc. Bride... Y lo que es más notable, lo que es más desconocerante todavía... Qué fue noqueado por Joe Louis en una contienda de exhibición en Houston, en el primer round y con guantes de simulacro!...

## "MANOLO..."

(Continuación)

hablar de las artistas que ponen en peligro el buen nombre de Cuba?

—No. Yo sé que no me aludí a mí, pero yo vengo de Venezuela.

Allí he realizado una larga y exitosa temporada. Y no es justo que en la generalización de sus declaraciones se me involucre a mí.

—¿Cuál es su actitud entonces en estos momentos?

—En estos momentos me siento verdaderamente ofendida, porque al responder a Manolo Fernández sus primeras declaraciones, él me respondió con insultos. A mí ni Manolo Fernández, ni ningún otro dirigente de la Asociación de Artistas puede hacerme advertencias ni amenazas con respecto al "ficheo". Porque Manolo Fernández sabe que jamás he hecho fichas, ni en Venezuela ni en ninguna otra parte de América. Digo y sostengo que eso de alternar en las mesas con los clientes de un cabaret es cosa normal y corriente en Venezuela. Que a la clientela le gusta eso, como la cosa más natural. Es más, en los cabarets como el Pasapoga donde no se hacen fichas, el público es más reducido que en los que sí se practica. Mientras no se demuestre lo contrario, el alternar no constituye ningún delito. Es una manera de ganar más dinero, porque los sueldos de las coristas no son tan generosos como para atenderse a ellos. Es muy cómodo, desde la altura estelar que produce miles de pesos de sueldo, echar sobre un puñado de compañeras el estigma de la trata de blancas, cuando la mayoría de ellas lo hacen por pura necesidad. Las bailarinas de Oscar Moreno, por ejemplo, se quedan casi todas en sus camerinos. Sólo hacían fichas dos o tres de ellas. ¿Por necesidad? O porque les gusta. Eso nadie puede prohibirlo sin inmiscuirse en el libre albedrío de cada cual.

Aidita está visiblemente enfadada. Se siente agredida por el consejo o advertencia de Manolo Fernández, que en realidad, lo conozco muy bien, no ha querido ofenderla en lo más mínimo al decir en su carta abierta publicada en "Pueblo" que "no practique eso que ella llama normal negocio del ficheo en los cabarets de Caracas, porque la Asociación Cubana de Artistas ha tomado el acuerdo de retirar el carnet a todas las asociadas que se sienten en una mesa con la intención de "fichar", ya que con esta nueva medida que tiene carácter general, ella podría ser una de las primeras afectadas..."

## ACABA DE SER...

(Continuación.)

gado y familiar del señor Falla Bonet tuvo a su cargo la dirección de las excavaciones. En poco tiempo quedó al descubierto el panteón de veinticuatro nichos que presentamos en la fotografía, y en cuya parte superior se lee la siguiente inscripción: "Este panteón lo mandó a hacer a su costa e invención Don Juan Martín Galeano, siendo hermano mayor, con la intercesión, celo y asistencia de Don Manuel Aspeytia. Finalizó el día 12 de Agosto de 1783. Maestro José María Exuma."

Lo de "hermano mayor" se refiere a la Archicofradía del Santísimo Sacramento. El apellido Aspeytia corresponde a Aspeytia, y lo de "Maestro José María Exuma" debe corresponder al maestro de obras que secundó al constructor Galeano.

Don Juan Martín Galeano fue un constructor español que realizó la obra del panteón levantado en la hoy calle de Gallano y sobre la de Zañaja, la cual tomó su nombre de la prolongada y profunda zanja existente en ella. Del construido del panteón, cambiado su apellido en una letra, tomó nombre la calle de Gallano.

Descubierto ya el panteón de veinticuatro nichos se siguió cavando. Y aparecieron bóvedas hasta el número de cinco. En una de ellas una caja de las llamadas "de tubirón", donde había el esqueleto de un niño, que apenas tocado se volvió polvo, pudiendo ser extraída sólo la cabeza. Aparecieron además bóvedas con inscripciones, y también el escudo de una gorra, donde figuran las dos letras de R. M., significando Real Marina.

Y aparecieron huesos hasta lo inverosímil, hasta lo inconcebible. Se extrajo una cantidad increíble de ellos, hasta formar el montículo que captó con tanta precisión la cámara de Alburquerque, y la piqueta en su función constante dejó demostrado que no era exagerado decir que el subsuelo, en toda aquella parte, se encontraba formado por restos humanos. Era la labor de enterramiento de siglos. Era el conglomerado de más de una epidemia que azotó a La Habana. Era el "todos somos iguales" que tenía que cumplirse en aquel pedazo de tierra anexo a la ermita que levantó la devoción de los esclavos libres en la esquina de Cuba y Acosta.

El cementerio, de una extensión de 22 pies de ancho por 20 de largo, y de 14 pies de profundidad, terminaba, al parecer, por una gruesa pared de cantería. El doctor Gilberto Gil, encargado por el señor Eutimio Falla, de saber lo cierto que había bajo la nave del Sagrario, dispuso la exploración de esta pared. Y perforada la gruesa cantería, e introducida por ella una larga tubería, se comprobó que tras de ella estaba el vacío.

La rotura, pues, del piso, ya más hacia la puerta (frente al altar de la Virgen del Carmen) continuó. Unos tres o cuatro metros fueron explorados. Y se hallaron más restos. Y más nichos; y más bóvedas. Y nuevos cadáveres. Y huesos cuya cantidad no puede calcularse. Se ha comprobado que el cementerio se extendía en muchos metros cuadrados sobre los cuales, inclusive, se ha fabricado hoy; se hace imposable la exploración total.

Queda, pues, el resto en el misterio. Anexo a esta nave explorada se encuentra el patio de la iglesia. Y al construirlo se vio que había restos, solamente restos con la tierra en el subsuelo. Erán tantos, que se desistió de descenderlos. Y lo mismo sucedió al edificar una casa anexa a la iglesia, y al levantar otras aun un poco más distantes. Aquello había sido un amplísimo, un vasto cementerio y no quedaba más remedio que echar los miembros sobre los restos, como hoy se han echado, por ejemplo, sobre el antiguo cementerio de Espada.

Respecto a los cementerios antiguos debemos decir algo. No fue hasta el 2 de febrero de 1806 que se bendijo e inauguró el de Espada, en las inmediaciones de la costa llamada de San Lázaro y a una milla al oeste de la ciudad, según los datos históricos, que se dejó de enterrar en Cuba en las iglesias. No es, pues, absolutamente

nada sorprendente, sino al contrario, lo que en cada una de las iglesias antiguas de Cuba se encuentran restos humanos tan pronto se haga la más ligera excavación en el subsuelo.

Fue Carlos IV, quien confió al Supremo Tribunal del Reino el cumplimiento de la Real Cédula de 3 de abril de 1787, que dictó su padre para que cesasen los enterramientos en las iglesias y se fabricaran cementerios fuera de las poblaciones. En 26 de abril de 1804 se circuló a la Capitanía General de la Isla aquella soberana disposición, y en la ya citada fecha de 2 de febrero de 1806, estableció el Excelentísimo e Ilustrísimo don Juan José Díaz Espada y Landa, obispo de La Habana, el primer cementerio que tuvo esta capital.

Otro cementerio más huido establecido provisionalmente en las fallas de la loma de Atarés, fue creado en 1850 y clausurado el 3 de noviembre de 1868. Desde el 3 de enero de 1858 ya en el cementerio de Espada no se podían sepultar más cadáveres que los que iban destinados a nichos o bóvedas, y en noviembre de dicho año el citado cementerio no pudo recibir más difuntos. De aquí que se estableciera el de Atarés, donde tuvieron cabida 12,376 cadáveres, la mayor parte de ellos correspondientes a víctimas de dos epidemias de cólera.

El obispo fray Jacinto Martínez compró la estancia La Curita, y cercada una caballería de tierra de la misma, se dió comienzo a los enterramientos allí el 9 de noviembre de 1868. Este es el actual Cementerio de Colón. El primer cadáver sepultado en él fue el de la parda libre Paulina Acosta. Por hallarse la estancia situada en un caserío llamado San Antonio Chiquito, lugar donde iban a veranear algunos vecinos de la ciudad, al Cementerio de Colón se le llamó, en su principio, San Antonio Chiquito.

Es de interés aquí, para que se explique el llenarse tan rápidamente los cementerios, que se ofrecen algunos datos acerca de las epidemias de cólera que azotaron La Habana de 1833 a 1870. La de 1833 produjo 11,086 víctimas; la de 1834 causó 55 defunciones; la de 1835 ocasionó 24; la de 1836 dió lugar a 146; la de 1850 costó con 3,215 víctimas; la de 1851, con 1,679; la de 1852, con 2,843; la del año 1853, con 1,291; la de 1854, con 16; la de 1855, con 691; la de 1856, con 12; la del año 1867, con 2,580; la de 1868, con 2,524; la de 1869, con 72; y la de 1870, con 1,638 víctimas. Estas cifras dan una razón a la prontitud con que se hizo insuficiente el cementerio de Espada, y pueden ser también una justificación de la cantidad, extremada, de cadáveres sepultados capa sobre capa en el cementerio hallado en la iglesia del Espíritu Santo.

En cuanto al mencionado templo del Espíritu Santo, extracción que ha sido de la atención pública en los presentes días, damos a conocer que fue fundado, como hemos dicho, en el año 1668. Añadimos que se constituyó en parroquia el 18 de mayo del año 1874, por decreto del Ilustrísimo señor don Gabriel Díaz Viera Calderón. El primer párroco de esta iglesia fue el presbítero don Francisco Sotolongo. Los últimos cinco han sido los presbíteros: Padre Arambarrí, Celestino Rivero y Muñoz hermano de don Nicolás Ri-



UNA COLONIA  
VARONIL

His Excellency

PARA EL HOMBRE  
ELEGANTE



vero), doctor Alberto Martín Villaverde (hoy obispo de Matanzas), Rafael Fraga Brea, fallecido hace poco más de un año, y Edmundo Díaz Hernández, párroco de Bejucal anteriormente.

En esta iglesia se han bautizado personas tan ilustres como José Francisco Lemus Escanes, jefe de la Conspiración de Bayos y Soles de Bolívar; Pedro José Chávez y de la Luz, jefe de la Conspiración de las Águilas Negras; Román de la Luz y Sánchez Silveira, príncipe conspirador cubano; José Cipriano de la Luz y Caballero, nuestro máximo educador, y Miguel de Aldama, patriota.

El ilustrísimo fray Gerónimo Valdes, obispo que fuera de Cuba durante veintitrés años, y fundador de la Casa de Beneficencia y Maternidad de La Habana, se encuentran sepultados en la iglesia del Espíritu Santo. Pertenecía a la Orden de San Basilio, y sus restos, que en vano se habían buscado durante más de doscientos años (fue enterrado el 29 de marzo de 1729) fueron hallados el 20 de abril de 1936 por el empleado de la iglesia del Espíritu Santo, señor Ramón Junco.

La más antigua de las asociaciones con que cuenta la iglesia, es la Muy Esclarecida Arcofradía del Santísimo Sacramento, instituida el 18 de mayo de 1674, conjuntamente con la erección de la parroquia. Tiene también la Cofradía de las Benditas Animas del Purgatorio, establecida en 1683; la del Apostolado del Espíritu Santo; la Asociación de Santa Bárbara; la de la Doctrina Cristiana; la de Pajes del Santísimo Sacramento; la Cofradía del Santo Cristo de Limpias; la Conferencia de San Vicente de Paúl y la Junta Parroquial de Acción Católica, que comprende las cuatro ramas de la misma.

No deseamos terminar sin dejar anotado lo que puede dar lugar a la rectificación de un error histórico: Pérez Beato, cremos que tomado de Arrate, consigna que en el panteón hallado en el Espíritu Santo aparece la frase "Falleció el 12 de Agosto de 1783" y que existiendo la duda sobre si quien falleció fue Galeano o fue Arpeitia, debe aclararse que fué este último, puesto que la inscripción de defunción de Galeano figura en el libro IX, folio 187, partida 63, como ocurrida en 1795. Su enterramiento tuvo lugar el 18 de Junio de dicho año y en la mencionada iglesia del Espíritu Santo. No cabe, pues duda, dice Pérez Beato de que la fecha de defunción señalada en la inscripción del panteón descubierta, corresponde a don Manuel Azpeitia.

El señor Ramón Junco, sin embargo, mostró a la periodista que hace este reportaje, la partida de defunción de don Manuel Azpeitia. Se halla en el Libro 11 de Entierros de Españoles, en el folio 80, y tiene el número 69. Se enterró en la mencionada iglesia del Espíritu Santo el 2 de Mayo de 1803.

La inscripción del panteón, leída con detenimiento, ya descubierta debido a las excavaciones hechas ahora, puede apreciarse que dice en su penúltima frase: "Finalizó en 1783" y no "Falleció en 1783" como se ha venido haciendo constar en

los apuntes históricos. En efecto, pues, esta frase, a la terminación del panteón, y no al fallecimiento ni de su constructor don Juan Martín Galeano, ni su cooperador, don Manuel Azpeitia.

Por último, **BOHEMIO** desea dejar sentada su expresión de gratitud al Párroco del Espíritu Santo, Presbítero Edmundo Díaz Hernández, que ha dado toda clase de facilidades, y proporcionado todos los documentos correspondientes, para que pudiera llegar al público de La Habana esta amplia información acerca de la tan cargada de historia iglesia del Espíritu Santo.

## "YO LE ACONSEJE..."

(Continuación)

jes de regreso, las "chantajeon" de una manera leonuda...

¿Lo ha oído bien? Las obligan a hacer fichas bajo la amenaza de expulsarlas del país, rescindirles los contratos y no abonarles pasajes de regreso.

Y qué hizo la Asociación ante la información de Manolo Fernández? Tomar el acuerdo de retirar el carnet a todas las asociadas que se sienten en una mesa con la intención de "fichar". Es decir, que la pobrecita muchacha del coro, no tiene defensa. Si no hace fichas, el empresario la expulsa del país, le rescinde el contrato y no le paga el pasaje de regreso. Si la hace, la Asociación, su Asociación, que ella ayuda a sostener para que la ampare y la defienda, le retira el carnet. Entonces si se explica que el fichero sea la antecesa de la trata de blancas!

En los recortes que me muestra Manolo Fernández hay cosas tan serias y responsables como estas: —"Se ha puesto en evidencia que tal como lo habían afirmado, varios importadores de artistas de Cuba traen mujeres que dicen poseer un carnet de la Asociación Cubana de Artistas y aquí vienen a trabajar en los dancing como artistas y luego como ficheras.

Y en otro párrafo: —"Por otra parte, el departamento de investigaciones sociales en su Brigada Especial, y dependiente de la Comandancia General de Policía de Caracas, está actuando en su terreno..."

Y está, claro, alarmó a Manolo Fernández, que personalmente pudo comprobar que algunas artistas, Olga Salas entre ellas, salían a trabajar en completo estado de embriaguez, poniendo en evidencia la conducta y la moral de la clase.

Pero sabemos, porque lo conocemos bien, que no le ha animado otro desojo que el del buen nombre de su patria, a través de las artistas cubanas que salen a actuar al extranjero.

Cableros como siempre, Manolo Fernández se duele que Aída Artigas se haya considerado aludida en sus declaraciones, pues a él le consta y lo declara solemnemente que Aída es una artista que honra a Cuba en todos los aspectos.

Y agrega Manolo: —"Cualquiera que sepa leer con buena intención, tiene que comprender que ni advertencia, ni envuelve una aseveración de que ella haya hecho ni vaya a hacer fichas. Soy quien siempre fui y tengo para mis compañeras de profesión toda mi respetos! Si en algo pudo sentirse ofendida Aída, por mis declaraciones, lo depairo con toda mi sima, porque ni a ella, ni a ninguna otra cetralla ni a las coristas, por las que estoy preocupa-

do para lograrles un standard de vida más elevado y más digno, soy capaz de ofender a la más mísera.

Porque lo sabemos, es que estamos dejando constancia de ambos criterios. Manolo aboga por la dignidad de todas sus compañeras de clase, incluyendo, como es lógico y necesario, a las más modestas. Aída sale en defensa de sus compañeras, porque le consta que algunas es capaz de poner en evidencia el buen nombre y el prestigio de la patria, por la simple y hasta abnegada pretensión de ganar unos dólares más, que hacer falta a los hijos y los padres que han quedado en Cuba en espera de los éxitos de la hija artista.

## REZA PAHLEVI...

(Continuación)

ra el trono, lo más importante es salvar el orden feudal, aunque ello implique la victoria sobre Inglaterra. Para Mossadegh, lo más importante es vencer a Inglaterra, aunque en ello se implique la destrucción del orden feudal —de su propio orden social en tanto que propietario.

El mecanismo de la oposición funciona como sigue: decaen de la paralización de los yacimientos de Abadán, es decir, iniciada la pendiente de la bancarrota, Mossadegh se ve en la precisión de modificar enteramente la política de precios en cuanto a alimentos. Convoa a la Mavella y se decretan medidas semirrevolucionarias, cuyos objetivos estriban en impedir el monopolio del intercambio en beneficio de los señores feudales. Pero la aplicación de dichas medidas se hace imposible. Teherán, en realidad, tiene una autoridad ficticia. Más allá de las provincias que rodean la capital, el poder se ejerce mediante representaciones personales, en forma de gobernadores civiles que, en realidad, son poderes autónomos, respaldados por el ejército, que, a su vez, dependen más del trono que del gobierno o Teherán. Empieza la lucha sorda, tenaz, entre gobierno central y gobiernos provinciales. Allí donde la autoridad provincial es débil, triunfa Mossadegh. Pero en la mayoría de las provincias, especialmente en las lindes de la India y de Afganistán, la autoridad central no es obedecida. Ello obliga a Mossadegh a radicalizar su política, en dirección a la izquierda, lo que, a su vez, obliga a los poderes rebeldes a acentuar su rebeldía ante el gobierno. Es decir, se plantea una situación que, inevitablemente, está condenada a producir el choque definitivo. Este tiene lugar el día 16 del presente mes de agosto.

El choque es inevitable. Mossadegh estaba condenado a resultar victorioso, por cuanto la misma dispersión de poderes impedía que las provincias lejanas prestaran la menor ayuda al Sha. Y porque, derrotado el Sha, no existe la menor posibilidad de oposición a Mossadegh. Con el Sha, cae el ejército, e por lo menos, su estado mayor afecto al trono. Con los dos, Sha y ejército, desaparecen las únicas resistencias que se oponían a la enorme mutación social que se prepara. Con el trazo, desaparece en el Islam el único obstáculo que la historia lejana oponía, en este siglo, a la Revolución social. Con el fin de la guerra mundial número dos empieza la historia cruel, fanática de "follas" emancipado de sus cuadros sociales de siempre.

Inglaterra podía haber impedido la disolución de los cuadros socia-

les en el Islam. Pero no ha querido. Inglaterra ha preferido defender los intereses económicos del Imperio a facilitar, aunque sea en forma mínima relativa, la prosperidad de los países latinos del Imperio. El choque de imperialismo en Irán, entre Inglaterra y Rusia, habría podido —si no se evitara— por lo menos ser disminuido, neutralizado, mediante sus conductas generosas por parte de Londres. El Islam es una parte del "proletariado externo" que permite la coexistencia del Imperio económico británico, Imperio que se plantea a sí mismo —como el capitalismo occidental también se lo plantea, pero "internamente"— un problema trágico: crea un "proletariado" que no queda integrado ni en la sociedad occidental ni en el Imperio. Este "proletariado" no tiene otro curso que el de la revolución. La revolución del "proletariado externo" que es el Irán en relación a Inglaterra, se llama nacionalismo iraní.

La conducta inglesa en esta postguerra —ya lo fué antes— en relación a Irán, ha sido simplemente suicida. No se trata solamente de la pérdida del petróleo iraní —compensado por el petróleo del Irak y de otros puntos— sino de la consecuencia de la guerra santa iraní, cuya caracterización actual estriba en la destrucción de los órdenes sociales anteriores. No se trata solamente de la pérdida de las bases aéreas—Irán, como en tiempos de las caravanas, es la ruta natural entre tres continentes— en cierta manera compensada por el sistema de bases del Canal y el sistema, más profundo, que pasa por Etiopía. Se trata, simplemente, de que la guerra santa entre Irán e Inglaterra obliga a Irán a buscar soluciones nacionales fuera de la órbita del Imperio y de la órbita de occidente. Lo que equivale, a la larga, a obligar a Irán a lanzarse en brazos del vecino nórdico, Rusia.

No vale la pena insistir sobre el extremo: Irán se ha perdido para occidente por guerra política de Londres —conservador y laborista, da lo mismo. Y lo malo no es que se haya perdido, para Inglaterra, sino que el cance de profundo temor que Inglaterra labra en Irán se extiende en semicírculo de Estados Unidos. Las Misiones Económicas de Washington en Persia, antes de 1939, lograron el respeto y adhesión espiritual de todos los temas. Londres hizo fracasar estas Misiones norteamericanas, entre las cuales, tuvo el hecho lamentable actual es que el gobierno iraní confunde la política con generalidad norteamericana. Y que Persia se ha perdido no sólo para Inglaterra, sino también para occidente.

¿Qué espera Rusia para dar el golpe definitivo en Irán? Rusia no lleva prisas. Por qué? ¿No le hevará cuando el adversario —Inglaterra— se manifieste de manera que favorezca por completo a Rusia? Si Inglaterra dispone de un menor caudero para integrar un frente económico, político y militar en Medio Oriente, basado en el respeto más elemental a los intereses locales Rusia si se habría visto en la precisión de plantear batalla, urgente y quizá violentamente. Pero nunca la posición occidental en Medio Oriente ha sido más precaria que en estos momentos. Más precaria y más oscura. Deseo que la historia sea depurada de ser un libro abierto para occidente. Mejor, dice Reza, Changiz Khan, Napoleón, basados en la dominación del mundo a través de Persia. La zira-

